



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 19 No. 4

Diciembre de 2016

ANÁLISIS COMPARADO POR GÉNERO DEL SIGNIFICADO DE AMOR DE PAREJA EN JÓVENES Y ADULTOS/AS

Alicia Hernández Montaña¹, José González Tovar² y Dariela Janet Regino Rico³
Universidad Autónoma de Coahuila

RESUMEN

Esta investigación tuvo como propósito identificar los significados del amor de pareja en jóvenes y adultos/as que radican en la ciudad de Saltillo, analizando las diferencias por género. Participaron 68 mujeres y 69 varones con un rango de edad de 18 a 50 años, se incluyeron solteros/as, casados/as y divorciados/as. La recolección de los datos fue a través de una entrevista estructurada, usando dos preguntas generadoras: ¿Para ti que es el amor de pareja? ¿Qué es lo más importante del amor de pareja? Las categorías que emergieron de los datos fueron: *amor romántico* y *amor posromántico* siendo coincidentes, para ambos grupos, las subcategorías: *reciprocidad* e *intimidad*. Se constata la persistencia de elementos románticos que conviven con otros propios del imaginario posromántico, donde se destacan valores como: confianza, reciprocidad, cuidado y respeto, como significantes del amor de pareja.

Palabras clave: identidad, género, amor, pareja.

¹ Catedrática-Investigadora de la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma de Coahuila Unidad Saltillo, México. Correo electrónico ahm123@hotmail.com

² Catedrático-Investigador de la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma de Coahuila Unidad Saltillo, México. Correo electrónico josegonzaleztovar@uadec.edu.mx

³ Estudiante de la Licenciatura en Psicología de la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma de Coahuila Unidad Saltillo, México.

COMPARATIVE ANALYSIS BY GENDER OF THE MEANING OF LOVE COUPLE IN YOUTH AND ADULTS

ABSTRACT

This research aimed to identify the meanings of love at young people and adults who live in the city of Saltillo, Mexico, analyzing gender differences. Participated 68 women and 69 men with an age range of 18-50 years old, single, married and divorced were included. The data collection was through a structured interview , using two generating questions: In your opinion, what it 's love couple? What is most important love couple? The categories that emerged from the data were post-romantic romantic love and love being coincident, for both groups, subcategories reciprocity and intimacy. Trust, reciprocity , care and respect , as signifiers of romantic love : the persistence of romantic elements that coexist with other imaginary post-romantic, highlighting values such as is found .

Keywords: identity, gender, love, couple.

Si bien el amor ha sido considerado un tema más de la literatura que de una reflexión psicosocial, cada vez resulta más evidente que el tópico amor toca dinámicas profundas que movilizan a las sociedades de nuestros tiempos. En un periodo relativamente breve se han generado cambios culturales en el terreno de las normas, los valores y las costumbres que orientan y regulan las relaciones afectivas, en particular aquellas vinculadas al terreno de la relación de pareja.

La presente investigación parte del postulado de que el amor es un fenómeno cultural, es decir, las formas de amar, de expresar ese sentimiento y las relaciones que nos involucra son aprendidas e influidas por un contexto socio-histórico (Le Bretón, 1999; Esteinou, 2008).

Bajo esta línea existen diversos estudios que documentan que para la población mexicana, nociones como cariño, felicidad, respeto, confianza son las definidoras más cercanas del concepto amor (Massa, Pat, Keb, Canto y Chan, 2011; Hernández, 2015). Específicamente, en el caso de los/as jóvenes sus relaciones afectivas se distinguen por la intensidad, comúnmente marcadas por expresiones explícitas de afecto y en algunos casos por comportamientos de carácter sexual (Collins, Welsh y Furman, 2009; Romo, 2009).

A lo largo del tiempo se han registrado cambios en las vivencias y prácticas amorosas, tanto en jóvenes como en personas adultas, con mayor arraigo en las generaciones recientes. Consideran que el amor de pareja es un proceso que va de menos a más, que requiere esfuerzo y cuidado del otro, una capacidad de comunicar lo que se siente y la confianza para resolver dificultades (Rodríguez-Del Toro y Padilla-Díaz, 2009; Hernández, 2008). Aparece en sus discursos el tema de la igualdad, entendida como la paridad de condiciones para hombres y mujeres en la relación. Ambos deben cuidarla y hacerla crecer en lo emocional, y en el ámbito sexual el placer debe ser recíproco (Tenorio, 2010).

Los nuevos discursos amorosos suponen la necesidad de generar cambios en los roles y estereotipos, para dar paso a las ideas de igualdad y bienestar emocional. Sin embargo, el tránsito del discurso a la práctica se torna contradictoria. A pesar de la emergencia de los discursos que mantienen la igualdad de los sexos, se mantienen prácticas que constatan la internalización de una masculinidad hegemónica como de la sumisión simbólica, que derivan en el manteniendo de las asimetrías de poder entre los sexos, favoreciendo actitudes y comportamientos violentos contra las mujeres, básicamente en las relaciones amorosas, tanto de jóvenes como de adultos (Benlloch, Bonilla y Gómez, 2008; Yauri, 2015). Caro (2008) demuestra la influencia del mito del amor romántico como trasfondo de la violencia de pareja al reforzar la diferenciación de los roles de género y la implantación de la idea de posesión del otro.

Bajo este orden de ideas se desprende la naturaleza del presente estudio, el cual busca identificar los significados del amor de pareja en jóvenes y adultos que radican en la ciudad de Saltillo, analizando las diferencias por género. Tal conocimiento permite generar modelos de intervención para fomentar relaciones amorosas orientadas a prácticas equitativas y saludables.

IDENTIDADES DE GÉNERO

En cada cultura existe una noción particular de lo que significa ser hombre o ser mujer. Estos significados están conformados por reglas, obligaciones, características, comportamientos, prohibiciones, expectativas y valores que son

transmitidos y reforzados en las personas como parte de su proceso de identidad de género para aprender a ser hombres y mujeres (Lamas, 2005; Rocha y Díaz-Loving, 2012).

En la medida en que estas diferencias de género se vinculan a nuestra sexualidad, constituye un sistema inseparable “sexo-género” (Gaylen, 1986) a partir del cual se delimitan papeles, estereotipos, prejuicios y afirmaciones del comportamiento de mujeres y hombres.

En nuestro medio, la construcción social de la feminidad y la masculinidad se plantean como polares y complementarias a la vez. Los estereotipos de hombres y mujeres atribuyen no solo rasgos diferenciado a cada uno sino en gran medida opuestos. Las mujeres son definidas en función de la maternidad y los hombres en oposición. Así, a las mujeres se les asocia con mayor regularidad a características como la sensibilidad, el amor, la complacencia, la entrega, la fidelidad y el romanticismo (Díaz Guerrero, 2012; Díaz-Loving, Rivera y Sánchez, 2001), estereotipos idóneos para responsabilizar y justificar sus labores de maternidad y convivencia en el ámbito familiar.

Burín (2003) explica cómo las mujeres llegan a esta “especialización”, también llamada ética del cuidado (Gilligan, 1985). Aclara que la socialización de éstas está encaminada a la renuncia de su individualidad, internalizando la idea de sostener y garantizar el cuidado de los otros. La asignación del poder afectivo, señala la autora, llevará a las mujeres a establecer un tipo de relaciones íntimas que van a convertirse en la principal fuente para construir sus identidades.

Por otro lado, los estereotipos asociadas a lo masculino son de corte instrumental encaminados al logro, como la competencia, la toma de decisiones, la inteligencia, la firmeza, el atrevimiento y la autosuficiencia (Díaz Guerrero, 2012; Díaz-Loving et al., 2001). No se les asocia con la expresión de los afectos, la paciencia, la delicadeza y la ternura, mismas que justifican su desapego en la crianza y cuidado de los hijos/as (Bonino, 2004; Ortega, 1998; Tena, 2006). Se caracteriza, y diferencia de la identidad de las mujeres, por ser para sí, su existencia es el centro de su vida (Lagarde, 1996).

EL AMOR: APORTACIONES DE LA HISTORIA

Desde esta visión sociocultural son relevantes las aportaciones de la historia para comprender las idealizaciones –ideas que cada sociedad tiene sobre el amor– acerca de lo amoroso y su influencia en las sociedades modernas occidentales.

La cultura griega clásica presenta una pronunciada temática antifeminista, Platón y Aristóteles planteaban que las mujeres eran inferiores tanto en mente como en cuerpo. Por lo que el amor de tipo homosexual –entre hombres– era la expresión más alta de la emoción humana. Se enaltecía la espiritualidad por encima del deseo sexual. Al igual que los griegos, los romanos veían a la pasión como una forma de locura y no como el precursor del matrimonio. En estas sociedades el amor no tenía relación con el matrimonio ni el placer (Coontz, 2006).

San Agustín, máximo representante del Cristianismo, describe el amor como una fuerza motivadora en el mundo, donde Dios no solo es la meta sino la fuente primordial del amor: el amor de Dios al hombre, el del hombre a Dios y el de Dios a sí mismo, constituyen un circuito en el que nada se desperdicia (Singer, 1999). En este planteamiento, el amor entre las personas se hace imposible, la única forma de alcanzar la bondad y la divinidad como una manera de trascender el entendimiento humano es a través de la entrega a Dios, y por lo tanto la renuncia a todo placer carnal.

La tradición medieval del amor cortés subraya la idea del amor como una pasión esclavizante, pero a finales del antiguo régimen –se extiende a lo largo de los siglos XVI al XIX– empieza a emerger la idea del amor romántico como un sentimiento donde los seres humanos no son esclavos de sus emociones sino que pueden crear vínculos conyugales y parentales que tienen como base la reciprocidad y exclusividad.

Según Singer (1999), quienes propugnaron el amor romántico tuvieron las siguientes fuentes: de Platón y los neoplatónicos heredaron la búsqueda de la pureza en un amor que trasciende la experiencia sexual ordinaria; del cristianismo tomaron la noción de un amor interpersonal que permite al amante compartir la divinidad; en el amor cortesano vieron un intento por justificar entre hombre y mujer una intimidad comparable al amor religioso. A esto se sumó la idea de la

identificación empática que se despertaba por medio de la imaginación y la concepción de que el amor es un ansia metafísica de unidad, de ser uno, eliminando los límites entre una persona y otra.

TEORÍAS SOBRE EL AMOR

En la última década algunos autores –sociólogos, psicólogos sociales, antropólogos- han teorizado en torno a lo amoroso y las relaciones de pareja, acuñando conceptos y argumentos que abordan el ámbito sentimental, de la práctica y la experiencia de los sujetos en la época de la modernidad.

Para Alberoni (2003) los conceptos fundamentales son enamoramiento y amor. El primero de ellos es definido como un estado naciente de un movimiento colectivo de dos, donde la sexualidad cobra relevancia dentro de él. En esta etapa las personas experimentan sentimientos encontrados de felicidad, plenitud y deseo, frente a otros de tensión, pérdida de control y desesperación. Este estado es transitorio y termina en otro estado, el del amor, que produce una institución que es la base de una convivencia estable y que permita la procreación y la crianza de los hijos. También se dice que el amor incluye características que puede clasificarse en juicios, actitudes y sentimientos (Díaz Loving y Sánchez, 2004). Se habla de una identidad de los amantes que incluyen el placer sexual, el descubrimiento permanente y la construcción de un lenguaje amoroso (Barthes (1982).

Giddens (2010) considera que son necesarios términos distintos de los conceptos de amor cortés, amor romántico o amor pasión, para hablar del amor en su relación con la sexualidad. El autor propone el término relación pura. La define como relaciones desligadas de la ritualidad tradicional –casarse, tener hijos, mantener a la esposa, cuidar el hogar. Se establecen porque las personas así lo quieren y permanecen mientras ambas partes obtienen satisfacción. Es decir, en cuanto la relación deja de ser útil o de proveer bienestar para una de las partes, ésta termina. Apuesta por una intimidad que busca la igualdad entre el dar y el recibir emocional. Por lo que es importante la comunicación, el respeto y la

solidaridad. Sus elementos constitutivos serían la introducción del goce y disfrute de lo sexual como elementos centrales de la relación.

Esta teoría de amor confluyente resalta la capacidad de los individuos de decidir en función de su satisfacción y beneficio, como una especie de contrato voluntario entre iguales. Ya no es el sentimiento, puramente hablando, bajo el que se decide establecer una relación de pareja, ni lo que condiciona su durabilidad, sino que se toman otros elementos como el bienestar y el placer como vínculo fundante de la relación.

El impacto de las llamadas relaciones puras en la existencia de los individuos también ha sido analizado por Bauman (2005), quien señala que a lo largo del tiempo se han simplificado las pruebas de amor, ahora el conjunto de experiencias definidas con este término se ha ampliado enormemente, por ejemplo, relaciones de una noche son descritas por medio de la expresión “hacer el amor”, o los encuentros fugaces como “amor a primera vista”; este panorama lo enmarca dentro de una cultura de consumo donde los individuos y el mismo amor, pasan a ser una mercancía más de la que pueden desprenderse o desecharla con cierta facilidad. Al igual que otros productos, la relación es para consumo inmediato, si esta no cumple con las expectativas el consumidor está en su pleno derecho de cambiar el producto/relación por otra que si lo satisfaga, pero aun cuando esta nueva relación cumpla con las más altas expectativas, tampoco será para siempre.

Podemos distinguir que a lo largo del tiempo la experiencia que rodea a la noción de amor oscila, de acuerdo con Rodríguez (2006), entre el imaginario romántico que contempla un amor más tradicional, donde los roles de género se organizan entre lo público y lo privado; la mujer es valorada por su belleza, bondad y recato, y el hombre por honestidad y valor; implica un compromiso fuerte como el matrimonio; el amor se demuestra por la entrega absoluta hacia el otro y la iniciativa la tiene el varón, y la mujeres se encuentra en una situación subordinada al hombre. En contraste con el imaginario posromántico, los roles son negociados por la pareja, guiados por un criterios de igualdad; el amor se demuestra respetando al otro, buscando equidad en los esfuerzos dentro de la pareja; el

Revista Electrónica de Psicología Iztacala. *19*, (4), 2016

grado de compromiso es variable y no implica necesariamente vínculos civiles o religiosos; la perdurabilidad de la relación depende de la duración e intensidad de la pasión y la mujer adquiere el mismo status e importancia que el hombre.

MÉTODO

Esta investigación consistió en un estudio cualitativo basado en los principios de la Metodología de Comparación Constante (MCC) o Teoría Fundamentada (*Grounded Theory*) (Strauss y Corbin, 2002). En particular, se utilizaron los procesos de codificación *abierto* y *axial* y el principio de *validez por saturación*, tanto para el diseño metodológico como para el análisis del dato cualitativo.

Participantes

Para la selección de los/as participantes, se realizó un muestreo de tipo teórico. La cantidad total de participantes fue 68 mujeres, 32 tenían una edad dentro del rango 18 a 29 años y 36 estaban en el rango 30 a 50 años; 69 varones, 35 cuyas edades oscilaban entre los 18 y 29 años y el resto se encontraba en la categoría de los 30 a 50 años de edad, se incluyeron solteros/as, casados/as y divorciados/as.

Instrumento

La recolección de la información se hizo a través una entrevista estructurada, usando dos preguntas generadoras: ¿Para ti que es el amor de pareja? ¿Qué es lo más importante del amor de pareja? Después, cada una de las respuestas se transcribió de manera textual con la intención de encontrar las similitudes y contrastes entre los datos, y así, construir los conceptos centrales.

Procedimiento

Como ya se había señalado, para la interpretación de los datos derivados de las entrevistas se utilizó la Metodología de Comparación Constante (MCC), desarrollada en tres etapas: a) análisis general de los discursos, partiendo del ordenamiento, transcripción y descontextualización de los datos, en categorías

simples, relacionadas con el significado del amor pasional; b) análisis ideográfico para la codificación axial, construyéndose ocho ejes temáticos, cuatro para las mujeres y cuatro para los hombres, que constituyen la estructura de la representación social; y c) análisis para la codificación selectiva procediendo a formar un esquema teórico mayor, donde las categorías o ejes temáticos son agrupados alrededor de una categoría central.

RESULTADOS

En función de los datos obtenidos se construye un cuerpo conceptual basado en categorías conformadas por elementos emergentes de los datos. Este conjunto teórico, está conformado por las categorías centrales, las cuales constituyen el eje nuclear de los significados del amor de pareja, tanto en los hombres como en las mujeres. Dichas categorías están alimentadas de las diversas subcategorías con sus respectivas propiedades. Las categorías centrales fueron, tanto para las mujeres como para los hombres: *amor romántico* y *amor posromántico*.

Las respuestas de las mujeres muestran que la categoría *amor romántico*, con menor frecuencia de respuestas, se asocia con dos subcategorías: *complacencia e incondicionalidad*. En el discurso sobresale la idea de la renuncia a la propia satisfacción, del dar sin esperar nada a cambio, buscando la felicidad plena del otro y renunciando a la propia felicidad. Surgen ideas de sacrificio, aceptación, tolerancia y perdón, opiniones que nos sugieren que el “amor verdadero” aguanta todo. Permea la concepción del amor como despersonalización donde lo que se busca es el bienestar del otro.

Para la categoría *amor posromántico*, con una frecuencia mayor de palabras, se asocian cuatro subcategorías: *afectividad, reciprocidad, cuidado de ambos, intimidad*. Esta última subcategoría es la más nutrida en su descripción, lo que nos sugiere que para las mujeres entrevistadas es un elemento primordial en sus relaciones de pareja. Resaltan la importancia de la comunicación, el respeto, el acompañamiento, la libertad, la comprensión y la confianza. Ponen énfasis en que estos elementos deben ser recíprocos, es decir, una correspondencia mutua entre

hombres y mujeres. Dar y recibir como parte del involucramiento de ambos en el cuidado de la relación, a través del respeto, el trabajo y apoyo mutuo para alcanzar el bienestar en pareja (Ver tabla 1).

Categoría Central	Subcategorías	Elementos de la categoría	%
Amor Romántico	Complacencia	Dar todo sin esperar nada a cambio, dar prioridad a su felicidad aun sobre la tuya, dar todo para que la otra persona esté bien,	10
	Incondicionalidad	Sacrificio, perdonar, luchar por todo, paciencia hasta que todo mejore, estar ahí para cuando el otro te necesite, tolerarla y aceptarla tal como es, aceptarlo con sus cualidades y defectos, contarle todo de tu vida, besarlo cuando esta insoportable.	30
Amor Posromántico	Afectividad	Ternura, cariño, soporte, fuerza, amor.	5
	Reciprocidad	Dar y recibir, siempre esperar algo a cambio.	20
	Cuidado de ambos	Respeto, trabajo mutuo, llegar a acuerdos, apoyo mutuo, buscar el bienestar de ambos.	
	Intimidad	Respeto, comprensión, confianza, libertad, compartir, comunicación, respeto a la individualidad, compartir etapas de vida, acompañamiento, compartir vivencias.	35
Total			100%

Tabla 1. *Categorías formuladas con base a las respuestas obtenidas del grupo de mujeres a la pregunta sobre el significado del amor en pareja.*

Al comparar las respuestas de las mujeres por edades, surgen dos grupos, el primero de los 18 a los 29 años de edad y el segundo de los 30 años a los 50 años de edad. Ambos grupos coinciden en que las subcategorías: *reciprocidad, incondicionalidad e intimidad* describen de manera más cercana el significado de amor de pareja. La diferencia es que para las más jóvenes la *afectividad* y la *complacencia* son elementos que también describen su concepto del amor, características que el segundo grupo lo contempla en menor grado, para ellas es más significativo el involucramiento de ambos en el cuidado de la relación (Ver figura 1).

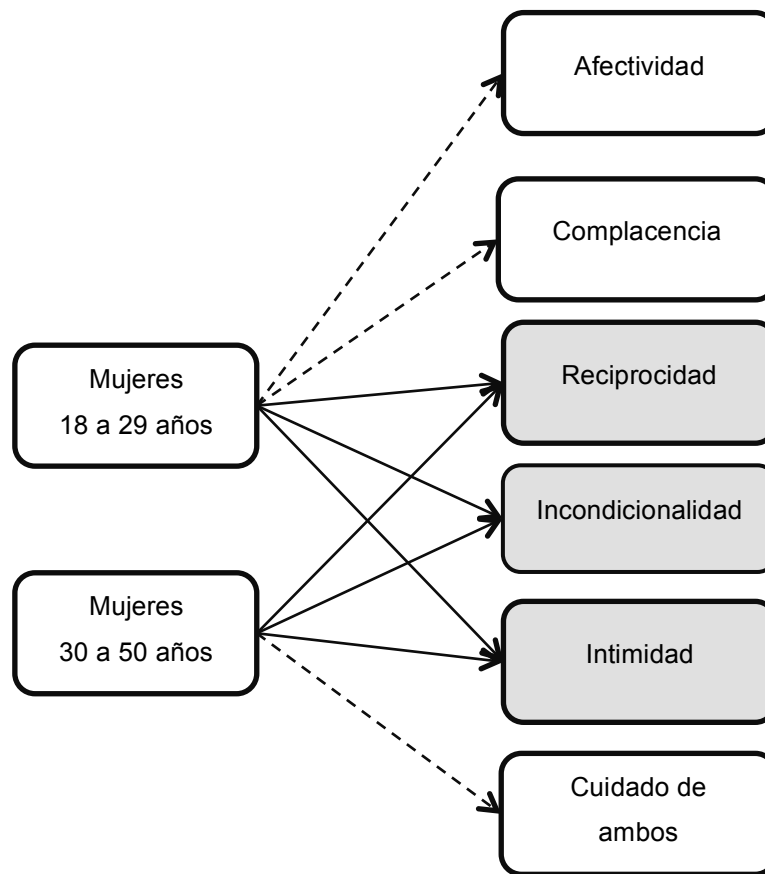


Figura 1 Subcategorías con mayor frecuencia de asociación al significado amor de pareja por edad en el grupo de mujeres.

☐ Categoría de coincidencia en los dos grupos de edad.

Para los varones surgió una subcategoría asociada al concepto de *amor romántico: rol específico*. Para ellos, hombres y mujeres tienen tareas delimitadas y apegadas a los roles tradicionales de género. El hombre debe proteger, proveer y cuidar a la pareja, mientras que las mujeres deben ser la parte tierna y dar el soporte emocional.

Para la categoría de *amor posromántico*, con mayor frecuencia de respuestas, surgieron cuatro subcategorías: *reciprocidad*, *individualidad*, *cuidado de ambos* e *intimidad*. Fue una constante que los varones de todas las edades significaran el amor en términos de conservar su individualidad, es decir, amar es conservar sus intereses propios, no una entrega “total” que los fusione en una sola entidad como lo enuncian las mujeres, para ellos es importante conservar su propia vida a la par

de su relación de pareja. Una similitud con las mujeres es que también consideran que amar es una acción recíproca, donde si no hay un equilibrio entre dar y recibir se termina la relación. Se trata de una labor conjunta, en la que ambos deben aportar interés, comprensión, comunicación y negociación (Ver tabla 2).

Categoría Central	Subcategorías	Elementos de la categoría	%
Amor Romántico	Rol específico	El hombre debe de proteger y proveer y las mujeres ser la parte tierna de la relación, la mujeres es la del soporte emocional y el hombre quien la cuida.	10
Amor Posromántico	Reciprocidad	Las dos personas sean uno mismo Si tú me das yo te doy, los dos dan por igual, si uno deja de dar se termina la relación.	20
	Individualidad	Primero es amarse a sí mismo, complementariedad sin caer en la codependencia, mantener tu individualidad, pareja no es ser uno mismo, continuar con tu vida.	15
	Cuidado de ambos	Demostrarlo con detalles, decir que la amas, hacer algo por ella, abrazos, besos, buscar el bien común.	20
	Intimidad	Libertad, confianza, comprensión, respeto, amistad, apoyo moral, acompañamiento, compartir vivencias buenas y malas, sinceridad, compartir experiencias y sentimientos, vínculo afectivo, sorprender a la otra persona, crear juntos	35
Total			100%

Tabla 2. *Categorías formuladas con base a las respuestas obtenidas del grupo de hombres a la pregunta sobre el significado del amor en pareja.*

En el análisis de las respuestas de los varones emergieron dos grupos por edades, el primero de 18 a 29 años y el segundo de 30 años a 50 años. Ambos grupos coinciden en que las subcategorías: *reciprocidad, individualidad e intimidad* describen de manera más cercana el significado de amor de pareja. La diferencia es que para el primer grupo el *rol específico* describen su concepto del amor, características que el segundo grupo lo contempla en menor grado, para ellos es más significativo el involucramiento de ambos en el cuidado de la relación, del mismo modo que para las mujeres de este mismo grupo de edades (Ver figura 2).

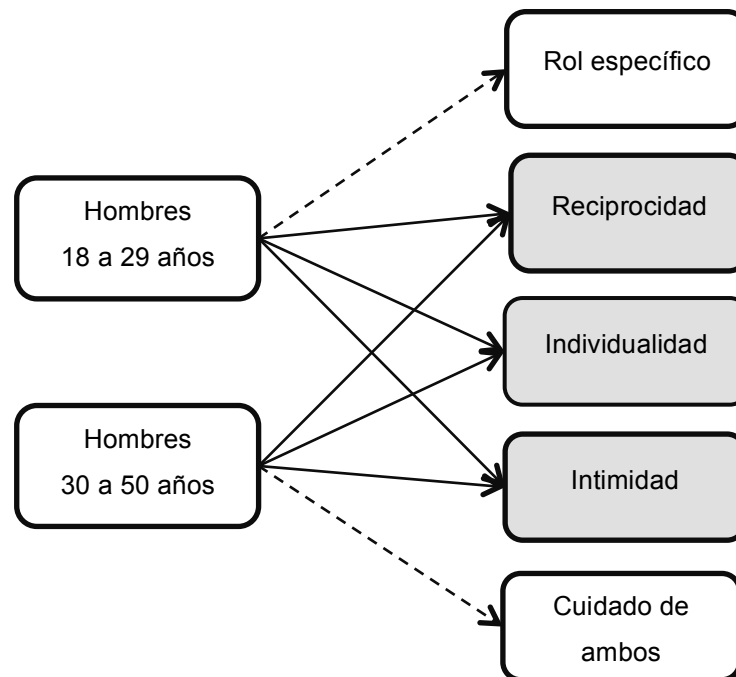


Figura 2 Subcategorías con mayor frecuencia de asociación al significado amor de pareja por edad en el grupo de hombres.

Categoría de coincidencia en los dos grupos de edad.

CONCLUSIÓN

De acuerdo al análisis de los resultados, para las mujeres y hombres de este estudio, el significado del amor de pareja gira alrededor de dos categorías centrales: *amor romántico* y *amor posromántico*.

Los datos nos sugieren que el significado del amor entre varones y mujeres, en ciertas categorías, guarda diferencias en torno a la socialización de los géneros. Para el caso de las mujeres jóvenes y adultas se destaca la presencia significativa de elementos románticos, como la incondicionalidad. La idea de “dar todo sin esperar nada a cambio” y “estar ahí para cuando el otro te necesite” es parte de los discursos que acompañan la socialización del género femenino. De acuerdo con Burín (2007) las mujeres son encaminadas a la renuncia de su individualidad, internalizando la idea del cuidado del otro, enseñanzas que permean, como vemos, el mundo de sus experiencias afectivas.

En cambio, en los varones aparece la idea de mantener su individualidad, es decir, amar no implica renunciar a sus proyectos personales, ni mucho menos fusionarse en una sola entidad de la cual dependan emocionalmente. Y es justo este tipo de situaciones donde se refleja las desigualdades de género respecto al amor, en el sentido que los varones siempre son “para sí mismos”, no se debaten entre su individualidad y la entrega a los otros/as, como el caso de las mujeres quienes son alentadas a crear y mantener relaciones afectivas como eje central de sus vidas (Burín, 2007; Lamas, 2005).

Cabe destacar que los hallazgos reflejan la convivencia de elementos románticos y posrománticos. Donde estos últimos tienen mayor peso entre los y las entrevistadas. Las categorías “reciprocidad” e “intimidad” fueron coincidentes para hombres y mujeres, independientemente de su edad, es decir, son las definidoras que más se acercan al significado de amor de pareja.

De esta manera, para los y las participantes la intimidad está relacionada con la percepción de cercanía y vinculación, respeto mutuo, libertad, confianza, afecto, comprensión, etc., en otras palabras, no buscan cualquier tipo de satisfacción, sino la emocional. Esto es importante porque implica un cambio en la afectividad y en la construcción de un tipo de intimidad que es históricamente nuevo, donde el establecimiento de una pareja es la resultante del involucramiento afectivo y un trabajo sostenido entre dos. Estos resultados coinciden con las investigaciones de Rodríguez-Del Toro y Padilla-Díaz (2009) y Tenorio (2010), quienes reportan que las parejas estudiadas tienen una convivencia equitativa basada en elementos, como la buena comunicación, el respeto y la confianza.

Al parecer hombres y mujeres, de este estudio, se encuentran en una transición hacia un amor recíproco centrado en intereses compartidos, que contempla la comunicación, la satisfacción y la comprensión como elementos fundamentales para la construcción de relaciones amorosas de pareja.

Tales características se asemejan a lo que Giddens (2010) define como amor confluyente, donde las partes buscan la igualdad entre el dar y recibir, siendo la satisfacción personal un eje fundamental para la existencia y desarrollo de la relación. Esto pudiera sonar incongruente con lo expuesto arriba, respecto a las

Revista Electrónica de Psicología Iztacala. **19**, (4), 2016

categorías de incondicionalidad de las mujeres y la individualidad de los hombres, pero más bien, nos lleva a reflexionar que en las formas de pensar el amor de pareja conviven discursos románticos y posrománticos, que hacen necesarios la abolición de ideas y prácticas tradicionales, sobre los roles y estereotipos de género, para dar paso al establecimiento de relaciones de pareja satisfactorias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberoni, F. (2003). **El misterio del enamoramiento**. España: Gedisa.
- Barthes, R. (1982). **Fragmentos de un discurso amoroso**. México: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2005). **Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos**. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Benlloch, I., Bonilla, A. y Gómez, L. (2008). Identidad de género y afectividad en la adolescencia: asimetrías relacionales y violencia simbólica. **Anuario de Psicología**, 39 (1), 109-118.
- Bonino, M.L. (2004) **Los micromachismos**. *La Cibeles*, (2), 10-17.
- Burin, M. (2003.) El deseo de poder en la construcción de la subjetividad femenina: El “techo de cristal” en la carrera laboral de las mujeres. En Almudena Hernando Gonzalo (Coord.), **¿Desean las mujeres el poder? Cinco reflexiones en torno a un deseo conflictivo** (pp. 34-70). Madrid: Minerva Ediciones
- Caro, C. (2008) Un amor a tu medida. Estereotipos y violencia en las relaciones amorosas. **Revista de Estudios de Juventud**, 83, 213-228.
- Collins, Andrew, Deborah Welsh y Wyndol Furman (2009) “Adolescent Romantic Relationships”, en **Annual Review of Psychology**, 60, 631-652.
- Coontz, S. (2006) **Historia del matrimonio. Cómo el amor conquistó el matrimonio**. Barcelona: Gedisa.
- Díaz-Guerrero, R. (2012) **Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología**. 6ª Reimpresión. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R; Rivera, S; Sánchez, R. (2001). Rasgos instrumental (masculinos) y expresivos (femeninos), normativos (típicos e ideales) en México. **Revista Latinoamericana de Psicología**. 33(2), 131-139.

Revista Electrónica de Psicología Iztacala. **19**, (4), 2016

Díaz-Loving, R. y Sánchez, R. (2004) **Psicología del amor. Una visión integral de la relación de pareja**. México: Miguel Ángel Porrúa.

Esteinou, R. (2008). **Las relaciones de pareja en el México moderno**. México, D.F.: CIESSAS/ Miguel Ángel Porrúa.

Gaylen, R. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. **Nueva Antropología**, 8 (30), 95-144.

Giddens, A. (2010). **La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas**. 6^a Reimpresión. Madrid, España: Cátedra.

Gilligan, C. (1985). **La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino**. México: Fondo de Cultura Económica.

Hernández, J. (2008). **El trabajo sobre la identidad en estudiantes de bachillerato: reflexividad, voces y marcos morales**. México: UPN.

Hernández, A. (2015) **Relaciones amorosas de pareja entre jóvenes universitarios/as: una mirada desde la perspectiva de género**. [Tesis de Doctorado inédita]. Universidad Autónoma de Coahuila.

Lagarde, M. (1996). **Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia**. Madrid: Horas y Horas.

Lamas, M. (2005). ¿Qué generó el género? En O. Gallego (Coord.). **Género, etnicidad y liderazgo: entrecruzamiento y encuentros** (pp. 19-37). México: Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir.

Le Breton, D. (1999). **Pasiones ordinarias: Antropología de las emociones**. México: Nueva Visión

Massa, J.E., Pat, Y.M., Keb, R.A., Canto, M.V. y Chan, N. (2011). La definición de amor y dependencia emocional en adolescentes de Mérida, Yucatán. **Revista Electrónica de Psicología Iztacala**. 14, (3), 176-193

Ortega F. (1998). **Imágenes y representaciones de género**. Asparkía, (9), 9-20.

Rocha, T. y Díaz-Loving, R. (2012). **Identidades de género. Más allá de cuerpos y mitos**. 2^a. Reimpresión. México, Trillas.

Rodríguez, Z. (2006) **Paradojas del amor romántico: Relaciones amorosas entre jóvenes**. México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Revista Electrónica de Psicología Iztacala. **19**, (4), 2016

Rodríguez-Del Toro, V. y Padilla-Díaz, M. (2009). Las prácticas de equidad en un grupo de parejas heterosexuales en Puerto Rico. **Revista Interamericana de Psicología**, 43 (11) 84-90.

Romo, J.M. (2009). **Jóvenes universitarios de Aguascalientes. Procesos identitarios y reflexividad moderna** [Tesis de Doctorado inédita]. Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN, México.

Singer, I. (1999). *La naturaleza del amor*. México: Siglo XXI

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). **Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada**. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Tena, O. y Jiménez, P. (2006). Estrategias para mantener el modelo de masculinidad en padres-esposos desempleados. **Revista de Estudios de Género. La ventana**, 24, 440-462

Tenorio, N. (2010). ¿Qué tan modernos somos para amar? El amor y la relación de pareja en el México contemporáneo. **Ciencias**, (99) ,36-49.

Yauri, B. R. (2015). Violencia en el noviazgo. **Revista Estrategias para el Cumplimiento de la Misión**, 9(2), 65-77.